

62 Sf 86

Tribuna

Los libros y los jóvenes

Porque "la lectura adecuada es la columna vertebral del crecimiento intelectual, y difundirlo entre los jóvenes y los no tan jóvenes hace una falta tremenda", Hugo Montes Brunet se mostró muy complacido por la invitación de la Caja de Compensación La Asociación a dictar conferencias en nuestra ciudad y Chaguanito, a comienzos de esta semana.

Sobriño predilecto de la escritora chililanga, el Premio Nacional de Ciencias de la Educación 1985 se siente muy vinculado a Concepción, por su cercano parentesco con las familias Bustos y Urrutia. En la casa distinguida de su tía Marta, Hugo conoció a Hernán Díaz Arrieta -que fue el que la patrocinó con "Montaña adentro, en 1933", a Juan Guzmán Gralaga, y a todos los próximos, porque ella era "un poco arriolera", dice.

Poesía, sin embargo, que más tarde la narradora derivó su interés hacia lo más universal y psicológico, al igual que Manuel Rojas, adelantándose a los autores de la Generación del 50, entre quienes destaca al poeta Miguel Arteche como el más representativo del género, y a los novelistas Enrique Lihn, Jorge Teitel, Raúl Zurita "y Pepe Donoso, sobre todo", puntualiza Montes.

De Guillermo Blanco -cuyo "Gracia y el forastero" lleva dieciséis ediciones- opina que "es un muy buen estilista, que maneja el idioma con una gran pulcritud y, al mismo tiempo, tiene un sentido común, humano, y sus cuentos son hermosos. Ha formado generaciones en el gusto por la lectura".

Laureado como poeta y estudioso de Huichiro y Neruda, surgen en la conversación los nombres de Enrique Lihn, Jorge Teitel, Raúl Zurita "y de otros que se están colocando por aquí y por allá, como el argentino suriano Menet, que es muy bueno, pero yo creo que falta perspectiva al analizar a los novísimos", subraya el ensayista.

Habiendo dejado muy atrás la abogacía, Hugo Montes ha compartido con la literatura y la enseñanza gran parte de sus 76 años -"recién cumplidos", aclara -y "los Montes Orlandi" tuvieron permanencia durante un cuarto de siglo en la pedagogía chilena.

Como a ese tiempo suma su presen-

• Habiendo dejado muy atrás la abogacía, Hugo Montes ha compartido con la literatura y la enseñanza gran parte de sus 76 años -"recién cumplidos", aclara -y "los Montes Orlandi" tuvieron permanencia durante un cuarto de siglo en la pedagogía chilena.



cia en la cátedra universitaria y en la fundación de cátedras en la Región Metropolitana, tiene la autoridad suficiente para referirse a esa "juventud", último tesoro, tema central de los encuentros organizados por La Asociación.

"Yo no creo que los jóvenes de hoy día sean menos sensibles, más torpes que los de nuestra generación y no me atrevo a pensarlo. Diría que tienen muchas cualidades, son muy expresivos. Tienen una facilidad para decir lo que sienten, y lo que quieren -que Dios se los guarde, a veces- y poseen una cierta capacidad de liderazgo. Tienen muchas cualidades, pero son más ligeros que nosotros, son más "light". Tienen una cosa buena que a mí me desespera un poco. El resurgimiento de la palabra por la imagen explica en poco esta frialdad mayor de los

jóvenes, o sea, la vida más rápida. La imagen es muy atractiva, pero es muy fugaz. El libro se conserva en el valor o se regala. La televisión es rápida, aunque, a veces, nada de entretenida, y los buenos películas y los documentales de interés pasan volando. En cambio, el libro queda y claro, los jóvenes están tan entregados a "la cultura de la imagen" que, también, lo de ellos pasa muy rápido".

Como consecuencia de esto, a Hugo Montes le perturba "esa frialdad, esa letrera y una cierta superficialidad, dentro para ellos y peligrosos para el país. Me inquieta que sean pocos, tienen mucha incapacidad para estar solos, y lo mismo para el silencio. Cuando la música a muchos debilites, pasa la "barra del sonido" ya no se escucha. Escuchamos que le falta más reposo a los jóvenes y capacidad para no andar en "trastados", como muchos adultos. No tengo nada idea de los jóvenes, y por eso me dedico a ellos, pero la preocupación subyace porque sus padres se han vuelto más "trabajadores" que antes, por razones económicas".

Profundamente católico, Montes tiene el convencimiento que el humanismo cristiano, bajo distintos nombres, sigue siendo un norte para mucha gente, "pero a la falta de modelos, como Alberto Hurtado en la social o Frei Montalva en la política".

A este vigoroso intelectual -que interpretó el premio recibido hace siete años como "un compromiso"- lo sigue motivando "hacer que los jóvenes hagan más de lo que están haciendo: que aunque sean vasos pequeños sean vasos llenos. Que se "pluripliquen". No en el "carrete" y en el escape de las drogas, que a ellos mismos deja vacíos, sino en el servicio al prójimo, a los más necesitados, y sin demagogia alguna".

Reconociendo de quienes posibilitaron su venida a Concepción -la Caja de Compensación ya mencionada- piensa que es "un grupo que trabaja con mucha inteligencia. Tienen escuelas, tienen cátedras, y por encima de todo, una gran armonía con la tierra, que es lo más valioso en estos momentos".

Fue el hondo mensaje que nos dejó Hugo Montes Brunet en su breve estadía entre nosotros.

Sergio Ramón Puentealba

Los libros y los jóvenes [artículo] Sergio Ramón Fuentealba

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los libros y los jóvenes [artículo] Sergio Ramón Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile